

---

# QUIRAL ABTE

---

VISIONES ASIMÉTRICAS  
DE UN ARTISTA

---



21  
**ASSUMPCIÓ MATEU**

Del 27 de noviembre de 2008 al 7 de febrero de 2009

FUNDACION PRIVADA  
VILA CASAS

## PRESENTACIÓN

# La forma como «epifanía natural» de la materia

(...) ¿Sería este vacío tuyo lacerante  
lo que hace de pronto un espacio lugar?

¿Lugar, tu ausencia?

José Ángel Valente

(fragmento del poema *Paisaje con pájaros amarillos*)

Con una clara y precoz vocación de pintora, Assumpció Mateu (Girona, 1952) empezó a prepararse en el estudio de Ramon Sanvicens con apenas 17 años, para seguir aprendiendo en las barcelonesas Escuela Superior de Bellas Artes Sant Jordi y Escuela Elisava. Desde 1988 dedica su vida profesional en exclusiva a su pintura y a los textos que de ella brotan, como su tesis doctoral *Percepción: color y pensamiento* y los numerosos poemas que nos ayudan a comprender su obra.

No hay fragilidad sino fuerza y dureza en su manera de enfrentarse al drama existencial, pero a cambio la misma dureza del discurso desvela nuestra propia fragilidad frente a las cosas de la vida. La forma, como nos diría el poeta gallego Valente, no es algo impuesto a la materia sino su propia «epifanía natural».

Assumpció Mateu, a la manera de aquellos autores receptivos a todo lo que les rodea, sabe que el viaje es transversal, que arte y vida –con todas las adherencias– se entrelazan. Quizá por esta razón, su evolución creativa siempre es porosa, como refleja y comunica esta exposición planteada como un *collage* íntimo de dos etapas fundamentales. Absorbe lo que ve, siente, lee, observa... y lo canaliza a través de diferentes procesos –escritura, pintura, fotografía, vídeo...– que integran la naturaleza y a ella misma en la obra, tal como podemos ver en sus troncos calcinados, cenizas, tierras y pigmentos que la ayudan a devolver un rastro íntimo, una ausencia reveladora que enlaza todos los procesos vitales. Verla trabajar en el taller es un reflejo de esta unidad que integra su propio cuerpo al cuerpo de la obra fundiéndose en la respiración de la materia. También escribe poemas, pero muchas de sus obras ya son en sí mismas un poema visual.

*Cárceles íntimas* establece un puente entre dos momentos y series de su evolución: la que da título a la exposición, con sus trabajos de principios de los setenta, y *El bosque quemado*, en la que trabaja desde hace unos años. Tres décadas las separan, pero no ha cambiado su actitud frente al proceso creativo y tan sólo cambian las circunstancias de la vida que se formalizan de manera distinta. Sin seguir una cronología encadenada a un tiempo secuencial, el resultado es su propio trayecto que, al final, se transforma en círculo del reencuentro. Dos obras en proceso (*Mis ausencias* y *El árbol del dolor*), porque la cárcel tan sólo empieza su historia en VolART para transitar y ocupar otros lugares en la misma naturaleza, allí

donde los nombres de los ausentes puedan flotar y diluirse en el mismo fragmento de espacio absorbido por el espejo en el interior de esta cárcel vacía; y el árbol, que crece día a día en su taller, enlaza y nos conduce de nuevo al principio. De hecho, si nos fijamos en esa aguja que ha dejado a punto de coser en su árbol del dolor, comprenderemos que coser está también en sus primeras obras, pero los puntos de sutura siempre dejan rastro, como el del fuego.

A través de las obras de los setenta se expresa una conciencia social y política, un concepto de libertad que va más allá de una cuestión de celdas físicas –ella misma explica que se sentía más coartada y condicionada desde fuera que sus propios compañeros desde dentro–; pero si enlazamos con su instalación y poema visual de la cárcel, su manera de percibir me recuerda a Virginia Woolf con su *habitación propia* y regresan aquellas barreras que no sirven de nada, porque la libertad de nuestra mente no es una cuestión física sino mental. Y su habitación, como esta celda de Assumpció Mateu, no es un espacio cerrado sino nuestro propio espacio interno con el que avanzamos día a día a pesar de las imposiciones y las circunstancias adversas que pueda haber.

¿Qué hallamos entre las *ausencias* de estas dos etapas? *Silencio*, amigos encarcelados, compañeros cómplices que han muerto o desaparecido en el trayecto, y *herida*, la que primero sangra para romper el silencio y después se convierte en tronco carbonizado, cenizas del bosque... La diferencia radica en la manera de percibir el dolor cuando el lugar de la materia se ha interiorizado para transformarse en cuerpo sereno. Finalmente, el bosque es tan sólo el espacio que ella transita, es el lugar de inmersión en la ausencia.

Glòria Bosch

Directora de los Espacios de Arte  
de la Fundación Vila Casas



**MANEL PUIG**  
Coleccionista



**RAMÓN MAYO**  
Coleccionista



**FERRAN BENAZET**  
Coleccionista

Este cuaderno es fruto del encuentro que tuvo lugar el pasado 26 de noviembre, con motivo de la inauguración de la exposición *Cárceles íntimas*, de Assumpció Mateu, en el Espai VolART de la Fundación Vila Casas. Un grupo de invitados formado por coleccionistas, galeristas, gestores culturales y críticos de arte compartieron sus impresiones sobre esta muestra y debatieron sobre la actualidad en torno al arte.

La obra de Assumpció Mateu requiere «un espectador activo», destacó Eudald Camps, «en la medida que ella no busca nunca un impacto rápido... Sus pinturas existen en un silencio inquietante y sólo en una experiencia que tiende a la duración se va captando lo que ella pretende». Con esta actitud les invitamos a adentrarse en esta exposición que, hasta el 7 de febrero de 2009, puede visitarse en la sede barcelonesa de la Fundación Vila Casas. *Cárceles íntimas* es el resultado de un precioso ensamblaje: el que ha logrado unir dos etapas pictóricas, temporalmente alejadas por más de tres décadas y reconociblemente próximas desde el punto de vista artístico. En lo literal, la primera serie, de mediados de los años setenta y algunas de cuyas obras se exponen por primera vez, es la traducción muy personal del despertar de la conciencia social a través del arte, de cómo Mateu vivió un ambiente privado de libertades, el del encarcelamiento de amigos mientras ella gozaba de libertad. La segunda serie, con obras fechadas desde 2004 a 2008, ahonda en el dolor por una pérdida cuya bella metáfora es un bosque destruido por el fuego, *El bosque quemado*.

### El círculo de la memoria

Glòria Bosch explicó que hay dos obras fundamentales que dan sentido de conjunto, «de círculo», a la exposición. «La instalación *Mis ausencias*, ese gran cubo que marca el inicio de la

muestra, hace de puente y da unidad a las dos épocas: precisamente donde se establece este círculo de memoria de los ausentes, que queda atrapado en el vacío, que se refleja en el fondo de un espejo roto, con unos barrotes que han sido forzados». La segunda obra mencionada por Bosch se encuentra en la planta inferior y es la última creación de su autora, *El árbol del dolor*. «Este homenaje a Palestina», relató Glòria Bosch, «que, en un principio, no estaba previsto incluir en la muestra, es la obra que nos indica el camino para cerrar el círculo; de algún modo, el tipo de trabajo, un *collage* que ella realiza de diferentes situaciones dramáticas que va recogiendo día a día, es el diario que va integrando en el tronco... fragmentos que le impresionan». *Cárceles íntimas* ha encadenado dos tiempos en los que poder sintetizar la evolución de una vida.

Cuando nos acercamos al poema visual *Mis ausencias*, señaló Vicenç Altaió, «todos estamos en una prisión -es una evidencia- y hay un espejo, en el cual hay nombres de escritores, cineastas, científicos... una memoria colectiva. (...) Ese gran cubo negro nos habla del espacio y de la opacidad, del silencio y de la capacidad hermética: hay muchos poetas y escritores, José Ángel Valente, Bécquer, que están situados en este punto extremo donde casi no es posible hablar y, en cambio, hablan; es donde ella se sitúa, en el punto de la afirmación del nihilismo, pero con una elegancia tan extraordinaria que la belleza supera lo que es nihilista: sin ser en absoluto optimista, nos dice que todavía es posible pintar».

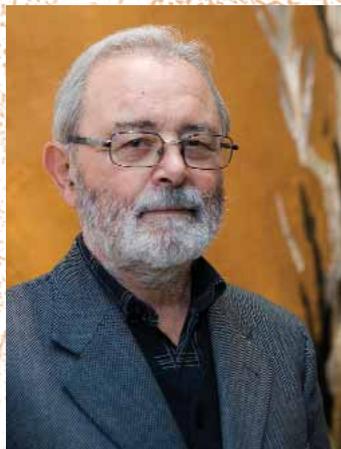
### Piel y materia

Algunos de los invitados, como el coleccionista Ramón Mayo, Rosa Pous y la propia directora de los Espacios de Arte, manifes-

## DEBATE



**EUDALD CAMPS**  
Crítico de arte  
del *Diari de Girona*



**ELISEU TRENC**  
Profesor de la Universidad  
de Reims (Francia)  
e historiador del arte



**VICENÇ ALTAIÓ**  
Escritor, crítico de arte y director  
de KRTU (Cultura, Recerca,  
Tecnologia Universals)

taron que las complicidades con la artista tras muchos años de amistad o de haber colaborado con ella, les impide mostrar una actitud crítica. Rosa Pous destacó que de esa complicidad nace la certeza de que la obra de Mateu siempre es fruto de la sinceridad: «ella es su obra», sentenció, «y en esta exposición comparto la idea de que ha logrado cerrar un círculo (...); a pesar de las referencias que ella buscaba en aquel momento, veo una gran coherencia entre la obra del 74 y la de *Bosques quemados*, su realidad, su interior.

Uno de los grandes problemas del arte contemporáneo es que la obra se ha desprendido del alma de su creador. En palabras del historiador del arte Eliseu Trenc, «cualquier obra tendría que ser capaz de transmitirnos la presencia de su creador», una interiorización en la pintura que nos invitara a la reflexión. Y, en ese sentido, las obras de Assumpció Mateu son pura interiorización; para Trenc, «la pintura es una piel y Mateu siempre la está abriendo para hacernos ver un poco el interior».

Arcadi Calzada señaló que, en efecto, «una obra interesa porque es coherente y auténtica, y emociona porque detrás hay un alma (...). Personalmente, en ningún momento, cuando me he acercado a la obra de Assumpció Mateu, he intentado buscar un proyecto más conceptual o más intelectual, sino su obra y su persona, en una coherencia que surge desde la propia realización».

También Laura Soriano comentó que «la obra de Mateu parece que, en todo momento, nos está hablando de identidad. Y no femenina, sino de la identidad de un ser humano inmerso en la naturaleza, del mismo modo como ella lo está en su trabajo, casi formando parte de esas cortezas de árboles quemados, de esas telas rotas: su propia piel o las experiencias como persona y como artista».

### La expresión de la identidad

Si nos detenemos en el video que la Fundación Vila Casas dedica a conocer el proceso creativo de sus artistas, podremos apreciar cómo Assumpció utiliza todo su cuerpo para pintar: Cuerpo integrado en la materia, manos al servicio de la textura, cual inmutable huella dactilar que, con el tiempo, apenas se habrá desprendido de unos pocos símbolos. Desde la pintura de los setenta a la de nuestros días, «encontramos siempre el mismo concepto, pero con un discurso completamente distinto», manifiesta Eduard Carbonell; «se están viendo sus inquietudes, sus ansias, y la necesidad de plasmarlas en la obra, pero el discurso de esta década es absolutamente adulto, completamente hecho, tan hecho que ha prescindido de los símbolos».

La renuncia al símbolo, a la necesidad de un lenguaje de traducción, le permite construir el suyo propio que, en palabras de Manel Puig, «es un lenguaje personal, atractivo y que, por ello, puede tener trascendencia para el arte». Para Eudald Camps, «este es el fin o la madurez del viaje de Assumpció, que supera el carácter representativo de la mayoría de propuestas visuales que se encuentran hoy día. Consigue que su pintura, más que representar, sea antirrepresentativa en la medida que se vuelve pintura de una forma muy esencial: pintura que se piensa ella misma y que se expresa de una manera madura. La pintura siempre implica un retorno reflexivo, al final, la buena pintura te obliga a mirarte, esa especie de espejo..., y la vieja metáfora sigue funcionando».

En el proceso de expresión de la identidad, Assumpció Mateu hace un giro importante en el cual, apuntó Eduard Carbonell, «ella entra en la forma plástica para romperla y para expresar de alguna manera lo que está pasando ahí dentro, sobre la propia forma plástica, es decir, más allá del sentir que plasma en la tela (...), hay una materialización en la transformación de la propia forma hacia



**LAURA SORIANO**  
Galería Trama (Barcelona)



**EDUARD CARBONELL**  
Catedrático de Historia del Arte,  
Universitat de Girona



**ROSA POUS**  
Ex galerista y marchante de arte

el concepto, convirtiendo la pintura en la expresión íntima del concepto íntimo interior que siente en aquel momento». Mateu entra en la forma plástica para transformarla hacia la materia.

Ante una obra contemporánea, opinó Carbonell, hay que tener en cuenta tres elementos: si hay creación, si hay poética y si éstas afectan o no a la historia del arte. Por ejemplo, «la obra de Barceló no aporta nada a la poética del arte contemporáneo»; la obra de Mateu, por su parte, con una fuerte carga poética, consigue «romper la forma como una forma de expresión de cómo se rompe su interior».

Eudald Camps recordó que «la pintura siempre es un acto de incidencia». Mateu recoge cenizas, no las representa, sino que incluso las recupera; el cuadro tampoco representa, sino que es cuadro... su acto de incidencia tiene sentido en un mundo marcado por la velocidad y por esta vorágine un poco insoportable. Pintura en sí que, como ya ha destacado Eduard Carbonell, llega a fusionarse con la propia voluntad creativa de la artista».

### Pisando el silencio

Conocedor de la obra reciente de Assumpció Mateu, Ramón Mayo quedó gratamente sorprendido de poder disfrutar de su obra anterior, por que siguió reconociendo «los valores que aúnan su obra: el compromiso ético con la naturaleza, con el ser humano y una plástica rica en recursos técnicos y expresivos». Y es que son sobrecogedoras las telas de la serie *El bosque quemado* agrupadas en la planta inferior de Espai VolART.

Eliseu Trenc destacó que «es un ambiente muy logrado, que te envuelve, en el que domina ese cromatismo a base de ocre, el color de la tierra jugando con el negro (la evidente desaparición del bosque)». En lo que parece una invitación a la lucha, la ruptura, a

compartir su tensión, en la que el fuego es destrucción y renacimiento, «una pequeña mancha verde sale del rojo y del ocre... el color está mezclado con la materia, un poco mate pero vital, y entendemos que la naturaleza ha dañado levemente la pintura», concluyó Trenc.

La serie *El bosque quemado* es la percepción de una pérdida, de tantas pérdidas que se materializaron un día pisando el silencio de un bosque calcinado. Según Altaió, es la respuesta a la pregunta de «qué se puede pintar en medio de tanto dolor y Mateu se responde, sin lamento, sin grito, me encuentro pisando el silencio, por tanto, soy cenizas y soy silencio, mi arte no está para parlotear, para gritar, para hablar de ideologías, sino que mi arte es la piel bidimensional, yo sólo soy una piel, una superficie, en la cual me expreso y me identifico».

El coleccionista Ferran Benazet destacó, de esta etapa de Mateu, «la preocupación sobre el mundo en que vivimos, dónde estamos y hacia dónde vamos, algo que hace desde la serenidad, queriendo expresar silencio, que pensemos dónde estamos (...), lo que me lleva a reflexionar sobre los principios ancestrales de la pintura rupestre: esos árboles que parecen individuos, los colores que nos recuerdan a una cueva de Altamira ficticiamente quemada...».

«Estaríamos de acuerdo en que el trabajo de Assumpció está dentro de lo que llamamos genéricamente la retórica del silencio», resumió Altaió. «Hoy gracias a la física, por ejemplo, cuando miramos el universo sabemos que hay un 5 % de cosas químicas que tienen nombre, al resto lo llamamos materia, o masa oscura, porque no sabemos ni para qué sirve, ni nada y, de momento, esto es el silencio; hay un 95 % de silencio y los artistas intentan hablar a través de esta nada, no nada, que es el todo.» Y es que el problema del silencio nos puede dar la llave, coincidió Camps: «el lenguaje puede aspirar al silencio, incluso la música podría aspirar al

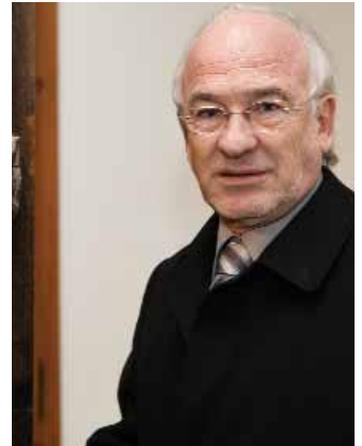
## DEBATE



**ANTONIO VILA CASAS**  
Presidente  
de la Fundación Vila Casas



**GLÒRIA BOSCH**  
Directora de los Espacios  
de Arte de la Fundación Vila Casas



**ARCADI CALZADA**  
Patrono de la Fundación  
Vila Casas

silencio, pero visualmente el silencio es bastante difícil de pensar; los silencios son peligrosos, lo decía muy bien Valente, 'el silencio contiene todos los versos posibles'».

### Cúpulas del siglo XXI

No es silencio (o ausencia de ruidos) lo que debería escucharse en la Sala XX del Palacio de las Naciones Unidas en Ginebra. Fue inevitable que, debido a la coincidencia de fechas con la polémica inauguración, los contertulios dedicaran la parte final del encuentro a la cúpula firmada por Miquel Barceló.

Antonio Vila Casas puso sobre la mesa la duda sobre qué virtudes («además de emocionarnos») exigimos a los artistas. «Personalmente, en un artista aprecio el conocimiento, la excelencia y la innovación»... ¿Vemos en el Barceló de Ginebra esas virtudes?

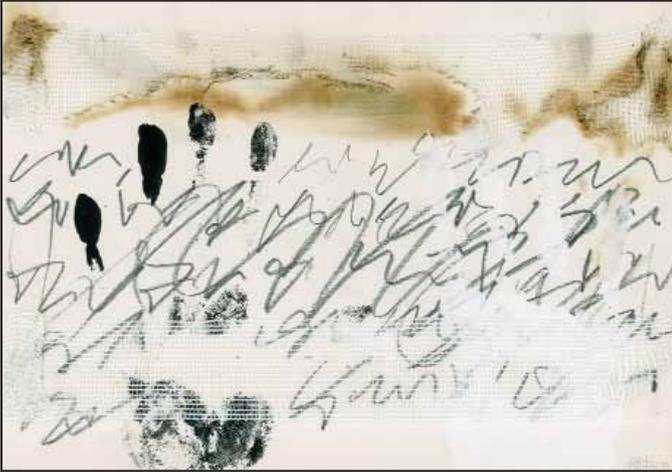
Vicenç Altaió nos ofreció su diagnóstico: «sobre el conocimiento, Barceló no crea un mundo nuevo, es un salvaje en la revolución juvenil que quiere meterlo todo en el acto de la libertad suprema de la pintura (...). Sobre el sentido del trabajo, lo es, es un obsesivo de aquella forma de pintura que es también artesanía: hay poco concepto, el artista no tiene bastante y tiene que pintar más, necesita la máquina con el chorro (interesante, porque este ejercicio no se refiere a la innovación, sino a hasta dónde puede llegar el peso de la pintura, el amor por el arte). Por último, la tercera virtud, la innovación; pensemos que, en la actualidad, asistimos a una retórica en el campo de la comunicación en que todo es innovación, y esto sólo ocurre porque estamos en una época de tránsito brutal hacia la cultura de lo virtual, tenemos un cambio y

los problemas asociados al mismo. Deberíamos ayudar a que los artistas se interrelacionen con la ciencia y la ciencia con los artistas. Yo creo que el principal reto hoy sobre la comprensión y la fabricación de la realidad es este eje, y Barceló no transita por él».

Prestemos atención también a la fórmula empleada, señaló Eduard Carbonell, puesto que «no es propia del siglo XXI, es como si el papa Clemente VI hubiera encargado una cúpula... ¡una jugada de hace más de 500 años! Y, además, para el lugar que fue encargada tendríamos que ver conceptos, no mera decoración».

Para Calzada, «cuando pocos artistas tienen la posibilidad de expresarse en un espacio privilegiado y presentar sus propuestas, se ha perdido una oportunidad de darse a conocer en un espacio así, un espectáculo del que se debía exigir mucho más, que está pensado para que se hable de ello».

Para terminar, Eudald Camps relacionó, o mejor dicho contraponió, la obra y la actitud de Barceló con la de Mateu. «Nos hemos olvidado de un detalle a propósito de Assumpció y es que rompe espejos y secciona telas, pero siempre recompone los primeros y sutura los cortes de las segundas. A mí, este acto artístico me lleva al poema de Ovidio en el que el poeta relata cómo Perseo, tras decapitar a Medusa con un espejo, se acerca a la orilla para lavar sus manos. Antes de dejar en la arena la cabeza del terrible monstruo, recoge unas ramas de coral para construir un delicado lecho donde apoyarla y no ensuciarla... Este cuidado, esta capacidad del héroe más poderoso que, al mismo tiempo, compone un lecho de coral para depositar la cabeza del monstruo, me interesa como el gesto de Assumpció Mateu cuando cose la tela o cuando recompone el espejo roto. En esta historia, Barceló sería la Medusa en contraposición a Perseo».



*Identitat ferida, 1975*



*Arbres: tardor, 2007 (detalle)*

El debate reflejó la posición del arte contemporáneo, cómo la poética de una obra ha de aportar algo a la historia del arte y, sobre todo, la importancia del concepto de creación.

Todos los ponentes hablaron de forma distinta, aunque coincidieron en unas bases fundamentales. Uno de los puntos recurrentes más importantes, y al que no estamos muy acostumbrados, es que confluyan sinceridad, sensibilidad, autenticidad y honestidad para definir a Assumpció Mateu como una artista creíble: se pueda llegar a decir que su obra es ella. La vida le lleva a ser consecuente con su pasión, libre de condicionantes, y nos emociona descubrir que detrás de la obra hay una voz. En definitiva, una gran artista que no va de artista.

Para algunos, Mateu entra en la forma para romperla y expresar de alguna manera lo que está pasando allí dentro. Reproduce la rotura interior al romper la forma visual. Habla en el silencio y en los límites, en una poética del corte de las pieles, de las capas, de los colores..., del tránsito entre nuestro momento vivido y la pintura que –en la no nada– puede hablar con imágenes y principios de realidad, después de haber aprendido que detrás de la realidad hay muchas otras realidades, las que permiten al arte escaparse de los problemas de la verdad, de las metáforas de la ciencia.

Se elogió la construcción de la exposición como puente entre dos etapas, porque la obra mantiene un mismo concepto, pero el discurso y la formalización son diferentes. El principio y el final del recorrido es un círculo donde vuelve a encontrarse la ausencia como un *collage* de memoria colectiva. Las dos obras marcan un paralelismo constructivo. Y la última obra, *El árbol del dolor*, se convierte en esta síntesis, donde entraría la evidencia del tema recurrente al árbol como ser humano.

La importancia de construir una visión, tu propio camino, es algo que afecta tanto al artista como al coleccionista. De Assumpció Mateu se dijo que refleja el fin o la madurez de la artista que supera el carácter representativo de la mayoría de propuestas visuales de hoy, pero también se expuso su compromiso, su preocupación por el mundo en que vivimos, desde dónde y hacia dónde.

Otro tema del que se habló, a propósito de su obra, es el cine y, a partir de una conferencia de Lipovetsky, uno de los ponentes extrajo su concepto de pantalla global para aplicarlo a la lectura de Mateu, porque es lo contrario de la cárcel íntima. En un mundo de pantallas globales, si todas las artes coinciden en un espacio de visibilidad, habremos perdido la diversidad, pero ella niega la pantalla visual y afirma la singularidad, lo que la hace radicalmente contemporánea y crítica en un mundo que tiende a disolverse en esta especie de pandemia social. Es una obra que te obliga a mirarte a ti, plantea un retorno reflexivo, porque no busca el impacto rápido, sino la simultaneidad y la acumulación de tiempos. En definitiva, pintura que se piensa ella misma y nos habla de ella.

Las contraposiciones y las metáforas conceptualizaron el debate sobre la contemporaneidad, pero nunca se perdió de vista el hilo conductor: la obra de Assumpció Mateu, para terminar en lo que todos parecían estar de acuerdo, que su trabajo está dentro de lo que llamamos genéricamente la retórica del silencio, del ser y no del estar en el silencio. Para uno de los ponentes, el artista intenta hablar desde la no nada que es el todo (el 95% de silencio del Universo); para otro, aspirar al silencio para oír no es silencio, porque éste es lo que tú esbozas quitando ruido, pero cuando crees que has llegado al silencio, lo único que harás es oír lo que no oías antes, pero no habría silencio.

**QUIRAL ARTE. VISIONES ASIMÉTRICAS DE UN ARTISTA** se plantea como nueva fórmula de debate entre coleccionistas, galeristas, gestores culturales y especialistas en arte. De hecho, es provocar un estado de opinión sobre la muestra realizada por la Fundación y las características específicas del artista invitado.

Ese encuentro genera diferentes visiones, un cruce plural de opciones que enriquecen y potencian el conocimiento del arte, así como la situación del artista en nuestro contexto cultural. Después de ver la exposición, en un debate abierto y sin trabas, se expone el criterio de tres coleccionistas, tres galeristas y tres especialistas en arte que, de una forma u otra, son los que componen el sistema de promoción y difusión del artista.

Si tratamos de confrontar las opiniones, establecer complicidades y diferencias entre los protagonistas de los distintos canales artísticos, es porque entre los objetivos de la Fundación Vila Casas existe un profundo interés en contribuir a esta difusión con argumentos razonados.

La *quiralidad*, término acuñado en la propia Fundación, nace del concepto químico en el cual una molécula puede adoptar distintas formas, no superponibles, capaces cada una de perturbar de manera distinta la luz polarizada que las ilumina. Sabemos que una obra puede tener igualmente varias interpretaciones según el punto de percepción o la actitud frente al proceso creativo, según la combinatoria de experiencias del observador. Por esta razón, es fácil llegar a la conclusión de que también hay *quiralidad* en el arte, y es como ese rayo de luz polarizada que, según el medio que la transmite, condiciona su interpretación.

## QUIRAL ARTE

AÑO 6. NÚMERO 21. PUBLICACIÓN TRIMESTRAL. DICIEMBRE 2008

Edita: Rubes Editorial

© Fundación Privada Vila Casas, Ausiàs Marc, 20. 08010 Barcelona. Tel: 93 481 79 80

[www.fundacionvilacasas.org](http://www.fundacionvilacasas.org)

ISSN: 1699-1702 Depósito legal: B-49220-2003

### ESPACIOS DE ARTE DE LA FUNDACIÓN VILA CASAS



Ausiàs Marc, 22  
08010 Barcelona  
tel.: 93 481 79 85

**Horario:**

de martes a viernes de 17 a 20.30 h  
sábados de 11 a 14 h y de 17 a 20.30 h  
lunes, domingos y festivos cerrado

Semana Santa:  
jueves y viernes cerrado

Verano:  
Cerrado del 1 al 31 de agosto

[www.fundacionvilacasas.org](http://www.fundacionvilacasas.org)  
[espaivolart@fundacionvilacasas.org](mailto:espaivolart@fundacionvilacasas.org)



Carrer de l'Església, 10  
17257 Torroella de Montgrí (Girona)  
tel.: 972 761 976

**Horario:**

del 15 de junio al 15 de septiembre  
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h  
martes cerrado (excepto si es festivo,  
que se cerrará el miércoles)

del 16 de septiembre al 14 de junio  
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos  
de 11 a 14 h

Semana Santa:  
jueves y sábado de 11 a 14 h. y de 16.30 a 20.30 h  
viernes de 11 a 14 h  
domingo y lunes cerrado

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero



Carrer de la Garriga, s/n  
17200 Palafrugell (Girona)  
tel.: 972 306 246

**Horario:**

del 15 de junio al 15 de septiembre  
de lunes a domingo de 17 a 21.30 h  
martes cerrado (excepto si es festivo,  
que se cerrará el miércoles)

del 16 de septiembre al 14 de junio  
sábados de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h

Domingos y festivos  
de 11 a 14 h

Semana Santa:  
jueves y sábado de 11 a 14 h y de 16.30 a 20.30 h  
viernes de 11 a 14 h  
domingo y lunes cerrado

Cerrado del 15 de diciembre al 30 de enero

FUNDACION PRIVADA  
VILA CASAS